

## COMENTARIOS

### ► XLIII Ciclo Música de Cámara

Mayo 2007

Miércoles 23 Mayo

► Concierto Especial |

Miércoles 23 mayo

Trio Porto Alegre - Brasil

El concierto del 23 de mayo deberá quedar en los anales de los conciertos organizados por el IMUC. Con la colaboración de la Embajada de Brasil, pudimos disfrutar de una extraordinaria demostración de música de cámara, a cargo del Trio Porto Alegre. Una clase magistral en lo que a hacer música se refiere y una presentación que quedará en la memoria de los presentes. Sin duda que va a ser uno de los puntos altos del presente ciclo de conciertos. Sus tres integrantes, Ney Fialkow en piano, Cármeo de los Santos en violín y Hugo Pilger en Cello son ejecutantes de excepción. Virtuosity, afinados y precisos.



El embajador brasileño hizo la presentación de sus compatriotas, quienes dieron comienzo a la velada con un trío del compositor Camargo Mozart Guarneri. Un nombre opacado por el del gran Heitor Villa-Lobos, Guarneri es poseedor de un valioso catálogo, del que esta pieza es un interesante ejemplo. Desde el gran despliegue del violín en el primer movimiento, pasando por el sentimental lirismo del segundo, hasta la vitalidad del tercero, se trata de una obra de gran expresividad rítmica.

Luego vendría una intensa y electrizante rendición del Poema de Ernst Chausson, en la versión para violín y piano. La sensibilidad francesa de la partitura fue muy brillantemente expuesta por los músicos, con una expresión muy acorde a su carácter y que a veces parecía trascender la intimidad de la música de cámara, casi como si fuera un concierto para violín, donde el solista en ese instrumento se lució. Después de esta pieza, se tenía claro que estábamos ante un concierto excepcional.

Con la adaptación para cello y piano de la Bachiana Brasileira No.2 de Villa-Lobos, llegó el turno del "tour de force" de los otros dos integrantes de este fabuloso trío. Una técnica impecable la del cellista, quien debía interpretar constantes glissandi en su instrumento. Un virtuosismo total en un instrumento y con una sonoridad asombrosa. En el tercer movimiento intervino el piano solo, dejando en claro que los tres ejecutantes son extraordinarios. Una interpretación para quedar sin aliento.

Finalmente, un clásico del repertorio camerístico. El Trio No.1 de Mendelssohn Op.49 fue una preciosa muestra de lo que tres grandes instrumentistas pueden lograr en conjunto. Una complementación en donde brillaba la gran inventiva melódica del genio alemán, y donde la profunda integración sonora del trío como un todo estuvo a la altura de esta obra maestra. Momento especial se dio en el jugueteo scherzo del tercer movimiento.

Luego de esta impresionante interpretación, el público ovacionó entusiastamente a los músicos, quienes decidieron brindar un pequeño encore: un "chorinho" del compositor brasileño Edmundo Villani-Cortes, de su ciclo 5 Miniaturas Brasileiras. Una ligera pieza de despedida al caluroso y bien merecido recibimiento del público.

Álvaro Gallegos M.



### ► IV ENCUENTRO MÚSICA SACRA

Abril 2007

Jueves 05 Abril

Jueves 12 Abril

Jueves 19 Abril

Jueves 26 Abril

Mayo 2007

Jueves 03 Mayo

Jueves 23 Mayo

► 5ª Concierto |

Jueves 03 mayo

Rutter - Finzi - Bach - Guarelló

Un variado menú musical fue el que trajo el penúltimo concierto de este IV Encuentro de Música Sacra. La primera parte estuvo dedicada a la obra Requiem del compositor británico contemporáneo John Rutter. El Coro Femenino de Cámara PUCV junto al ensamble de esa universidad, dirigidos por Boris Alvarado, interpretaron esta pieza de escritura marcadamente melódica.

El coro, que muchas veces sonaba celestial, interactuaba con los instrumentos del conjunto, en un bello juego con los timbres. Momento destacable fue el Pie Jesu por su gran belleza.



Otro punto alto fue el fúnebre Agnus Dei que llegaba a un dramático crescendo que sonó imponente bajo la segura dirección de Alvarado. De esto pasamos a un reposado último movimiento, muy acorde con las palabras finales de la liturgia de la misa fúnebre.

La segunda parte, dirigida por Pablo Alvarado, comenzó con el Preludio para Cuerdas de Gerald Finzi, una lírica y emocional pieza, abordada con apasionado ímpetu por las cuerdas porteñas. Una bella introducción que servía como meditación. Pero en este encuentro no podía estar ausente la excelsa música de Johann Sebastian Bach. Y el Coro de Estudiantes UC preparado por Víctor Alarcón, se unió al conjunto de la PUCV para interpretar la Cantata No.4 del genio alemán. Voces y orquesta respondieron con fuerza a la dirección de Pablo Alvarado en una movida y ferviente rendición de esta composición. Música que sonó magnífica, tal como lo amerita Bach.

El concierto cerró con una pieza del actual director del IMUC, el destacado compositor Alejandro Guarello. El Salmo No.1 (Beatus Vir) fue creado para el centenario de la UC en 1988, y nunca había sido vuelto a interpretar, por lo que se trata de una interesante recuperación, ya que es una obra de gran fuerza y calidad. Escrita muy en el habitual estilo del compositor nacional y con un gran manejo del conjunto vocal. Un interesante cierre para una noche de gran calidad musical, gracias a la colaboración constante con la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

**Álvaro Gallegos M.**



► 4ª Concierto |

**Jueves 26 abril**

**Pequeño Concierto Luterano**  
(Hermann Schein/ Heinrich Schütz)  
Réquiem Lux Aeterna (Morten Lauridsen)

El cuarto concierto partió con una primera parte dedicada al motete luterano del siglo XVII. Cinco piezas del compositor Johann Hermann Schein y una del más conocido Heinrich Schütz. Estos fueron interpretados por el Ensamble Vocal Res Nova, que era dirigido desde su puesto de canto por Paula Torres.

Las seis composiciones fluyeron con nitidez, acompañadas de una introducción hablada del texto en nuestro idioma para acercar a la gente al contenido de estas piezas, que usan escritos litúrgicos luteranos en alemán. La serenidad de estas madrigalescas piezas gustó a la audiencia que brindó un caluroso aplauso al conjunto vocal y su directora.



La segunda parte estaba consagrada a una composición del compositor norteamericano Morten Lauridsen, quien se caracteriza por su autoría de obras corales, que son muy interpretadas a nivel académico. Réquiem Lux Aeterna se titula esta obra en cinco movimientos de una escritura muy tradicional y neoclásica.

La Camerata Vocal de la Universidad de Chile dio vida a esta partitura que se caracteriza por su calma y relativa sencillez. Juan Pablo Villarroel dirigió esta pieza, en lo que ha sido una larga y fructífera relación con aquella agrupación coral, y eso se nota en lo impecable de la interpretación vocal.

La recepción fue tan buena, y los aplausos a Villarroel y el conjunto tan entusiastas, que los músicos decidieron dar un aperitivo sorpresa. A manera de encore, y fuera de programa, ejecutaron otra pieza de Lauridsen, pero más breve, titulada Ubi Caritas Et Amor, lo que el público escuchó con mucha atención y agradecimiento para cerrar una noche de música etérea y de un carácter sereno.

**Álvaro Gallegos M.**



► 3ª Concierto |

**Jueves 19 abril**

**Réquiem de Wolfgang Amadeus Mozart**

El Réquiem de Mozart es una obra que atrae público. Y eso quedó demostrado con la enorme cantidad de gente que asistió al tercer concierto del Encuentro de Música Sacra, para oír una de las piezas fundamentales de todo el repertorio musical. Esta inmortal partitura fue abordada aquí por el Coro Bellas Artes y la Orquesta de Cámara de la Universidad Mayor. Esta última, se suma a las nuevas propuestas orquestales que se están formando en este país, lo que da espacio a los jóvenes músicos.

Los solistas fueron la soprano Andrea Aguilar, la mezzo Claudia Godoy, el tenor Leonardo Pohl y el baritono Sergio Gallardo. Cada uno cantó



con una potente interpretación, que a veces se transformaba en angelical serenidad. Los segmentos donde intervienen los cuatro sonaron muy parejos. Pero el gran protagonista en esta obra es sin duda el coro. El Coro Bellas Artes, preparado por Víctor Alarcón, quien fue el director general en esta interpretación, confirmó su gran calidad vocal, tal como el año pasado, cuando rindieron una imponente versión de una misa de Bruckner. Toda la masa vocal resonó de manera potente y muy bien trabajada. La dirección de Alarcón estuvo caracterizada por la fuerza y tempi que tendían a mostrar el lado más dramático de esta pieza, sobre todo en segmentos como el Dies Irae y el Confutatis. El final Agnus Dei en cambio traslucía un carácter celestial muy adecuado para esta famosa creación de carácter fúnebre. Finalmente se dejó caer una potente ovación del público para los involucrados en una interpretación que dejó al público asistente muy satisfecho al oír una de sus obras favoritas.

Álvaro Gallegos M. 

► 2ª Concierto |

Jueves 12 abril

Vivaldi: Stabat Mater - Poulenc: Motetes

El segundo concierto del IV Encuentro de Música Sacra presentó dos obras que constituyen toda una novedad. En la primera parte se interpretó el Stabat Mater RV 621 de Antonio Vivaldi, composición para contralto, cuerdas y bajo continuo. Pilar Díaz, una de las principales contraltos del país, actuó como espléndida solista en una obra que se caracteriza por su serenidad y su carácter contemplativo, que le da un toque emocional al tradicional texto católico, que refiere a la Virgen sufriendo por la crucifixión de su hijo.

Con un delicado trabajo en las cuerdas, el conjunto comandado por Alejandro Reyes quien además interpretó el órgano, mantuvo una base pareja que acentuaba el tono de recogimiento que invade esta pieza. Este carácter se transmuta en fervor en el último movimiento que hace concluir la obra, un vigoroso allegro con la palabra "amen" para dar cierre a una obra que cautivó al público, quien brindó un caluroso aplauso, tanto a Díaz, como a los instrumentistas.

La segunda parte sirvió de debut para el joven conjunto vocal Nova Veus. Este coro, integrado por cantantes del IMUC y fundado por la joven directora Francisca Gili, interpretó el ciclo Motetes del compositor francés del siglo recién pasado, Francis Poulenc. Esta partitura, que relata los sucesos relativos a la natividad de Cristo, es para voces a capella, usando texto en latín y en un marcado estilo neoclásico. Hay que recordar que Poulenc era miembro del grupo Les Six, donde la tendencia del neoclasicismo era fuerte.

Las 19 voces en el escenario interpretaron muy balanceadamente los seis fragmentos que componen este ciclo, y donde se aprecia un gran trabajo con el tratamiento vocal en la preparación de esta obra. Al final, el coro y su directora recibieron un efusivo aplauso, lo que constituye un triunfo para este nuevo proyecto, surgido de gente de las filas de esta casa de estudios.

□lvaro Gallegos M. 

► 1ª Concierto | Jornada Inaugural

Jueves 05 abril

Gran Misa en Do menor K.V. 427

Nuevamente, el Instituto de Música de la Universidad Católica (IMUC) en colaboración con la Municipalidad de Providencia nos trae lo mejor de la creación musical sacra de todos los tiempos, en el Campus Oriente de la universidad. La obra escogida para dar puntapié a este encuentro en su cuarto año consecutivo fue la Gran Misa en Do Menor de Wolfgang Amadeus Mozart, la misma pieza que cerró la exitosa temporada del año pasado de nuestro instituto.

Una convocatoria que resultó todo un éxito de público. El Templo Mayor del Campus, donde se realiza la cita, se repletó de auditores, entre los asientos, los pasillos, quedando muchos de ellos de pie. Triunfal fue también la interpretación de esta obra, siguiendo los estándares con que fue ejecutada en diciembre pasado. Las mismas fuerzas de aquella oportunidad, la Orquesta de Cámara UC, el Coro de Cámara UC y el Coro de Estudiantes UC, estuvieron bajo la conducción del decano de la Facultad de Artes, Jaime Donoso.

Es de destacar la labor vocal de las solistas Carolina García y Madelaine Vásquez, quienes tal como en diciembre brindaron una poderosa interpretación de sus respectivas partes. Los otros solistas, el tenor Carlos Moreno y el barítono Andrés Rodríguez cumplieron con solidez sus más breves intervenciones, mientras que la combinación de ambos conjuntos vocales, demuestra una vez más la solidez con que sus directores Mauricio Cortés y Víctor Alarcón han manejado las agrupaciones.

El concierto sirvió además para divulgar más una de las obras maestras corales de Mozart para un público que ya está muy familiarizado con su popular Requiem. Junto a aquella, esta Misa se sitúa entre lo más excelso de la producción vocal mozartiana, y la interpretación estuvo a la altura de una obra cuya grandiosidad trasunta el contenido religioso que la embarga.



Alvaro Gallegos M.

